



Investigación Etnográfica

F. Javier Murillo y Cynthia Martínez-Garrido

2010

Murillo, F. J. y Martínez-Garrido, C. (2010). *Investigación etnográfica*. Madrid: UAM.

Introducción

Etnografía –del griego “*ethnos*” (tribu, pueblo) y de “*grapho*” (yo escribo), literalmente “descripción de los pueblos”– es probablemente el método sobre el que más ha crecido el interés, tanto teórico como práctico, en la investigación educativa para analizar la práctica docente, describirla (desde el punto de vista de las personas que participan en ella) y enfatizar sobre las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito sociocultural concreto.

La etnografía es un método de investigación social (Hammersley y Atkinson, 1994). Las principales características que la distinguen de otros métodos son: que permite el registro del conocimiento cultural (Spradley, 1980), detalla patrones de interacción social (Gumperz, 1981), permite el análisis holístico de sociedades (Lutz, 1981), es descriptiva (Walker, 1981), y permite desarrollar y verificar teorías (Glaser y Strauss, 1967).

A lo largo de la historia la etnografía ha sido tantas veces descalificada como alagada. Algunos la tachan de metodología impropia para las ciencias sociales argumentando que sus resultados son consecuencia de una construcción subjetiva e impresiones del investigador que no fundamentan de manera sólida ningún tipo de resultado científico fiable y riguroso. Por el contrario, otros apuntan que la etnografía es el único método que permite entender el sentido que da forma y contenido a los procesos sociales y es, por tanto, un método central y –el único legítimo– para la investigación social (Hammersley y Atkinson, 1994).

1. La investigación etnográfica

La investigación etnográfica es el método más popular para analizar y enfatizar las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito sociocultural concreto, ha sido ampliamente utilizada en los estudios de la antropología social y la educación, tanto que puede ser considerada como uno de los métodos de investigación más relevantes dentro de la investigación humanístico-interpretativa (Arnal, Del Rincón y Latorre, 1992).

Para definir investigación etnográfica recurrimos a tres definiciones complementarias. De un lado, puede definirse como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pudiendo ser esta una familia, una clase, un claustro de profesores o una escuela (Rodríguez Gómez et al., 1996); de otro, hace referencia al estudio directo de personas y grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social (Giddens, 1994), por último, puede definirse como la descripción del modo de vida de un grupo de individuos (Woods, 1987).

Antes de pasar a revisar el origen, características y tipos de investigaciones etnográficas es importante que definamos dos términos que son propios de esta metodología y que van a ser utilizados a lo largo de todo este tema: Etnógrafo e Informantes clave, ambas figuras fundamentales en la investigación etnográfica. El Etnógrafo es la persona que realizará la etnografía siendo, por tanto, el investigador principal que convivirá y recogerá la información. Es considerado el principal instrumento de investigación de la etnografía. No todos los investigadores que participen colaborando en el análisis de los datos recogidos por el etnógrafo reciben este apelativo, tan sólo aquel/llos que se integren y convivan en el contexto a estudiar. El etnógrafo tiene que cumplir con dos cualidades:

- Extrañamiento: Capacidad de afrontar con sensación de asombro cada observación realizada, sea familiar o ajena. El investigador debe poner en entredicho su etnocentrismo, por lo que el extrañamiento se convierte en una actitud vital.
- Ser uno más: “El etnógrafo tiene que familiarizarse con lo extraño y extrañarse con lo familiar” (Barrio Mestre, 1995, p. 164).

De otro lado, los Informantes clave serán todas aquellas personas del contexto que se quiere investigar que aporten información útil para la investigación, como ocurría en el caso anterior, no todos los miembros del contexto de investigación serán informantes clave.

1.1. Los orígenes y principales características de la investigación etnográfica

La investigación etnográfica tiene su origen a finales del siglo XIX y principios del XX en el campo de la Antropología. Desde entonces, aparece vinculada a dos tradiciones:

- La Antropología Cultural, que surge de un estudio de los nativos de la zona occidental de Nueva Guinea, después de que los investigadores conviviesen durante un tiempo con ellos, como unos miembros más de su comunidad. Este trabajo asienta el proceso básico de las primeras etnografías holísticas.
- La Escuela de Chicago de Sociología donde se iniciaron un conjunto de estudios sobre pobreza y marginación, dando gran importancia a la dimensión humana. La obtención de los datos de estos estudios se realiza partiendo de experiencias de primera mano, a través de entrevistas y fotografías del contexto social.

Entre las características de la etnografía destacan:

1. Tiene un carácter fenomenológico o émico: con este tipo de investigación el investigador puede obtener un conocimiento interno de la vida social dado que supone describir e interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes del contexto social. Es importante saber la distinción entre los términos émico, que se refiere a las diferencias que hay dentro de una misma cultura, y ético, que se refiere a la visión u orientación desde el exterior.
2. Permanencia relativamente persistente por parte del etnógrafo en el grupo o escenario objeto de estudio por dos razones: para ganarse la aceptación y confianza de sus miembros y para aprender la cultura del grupo.
3. Es holística y naturalista. Un estudio etnográfico recoge una visión global del ámbito social estudiado desde distintos puntos de vista: un punto de vista interno (el de los miembros del grupo) y una perspectiva externa (la interpretación del propio investigador).
4. Tiene un carácter inductivo. Se basa en la experiencia y la exploración de primera mano sobre un escenario social, a través de la observación participante como principal estrategia para obtener información. A partir de aquí se van generando categorías conceptuales y se descubren regularidades y asociaciones entre los fenómenos observados que permiten establecer modelos, hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad objeto de estudio.
5. Sigue un modelo cíclico, los procedimientos etnográficos tienden a superponerse y ocurrir simultáneamente. La información recolectada y las teorías emergentes

se usan para reorientar la recolección de la nueva información. El trabajo de campo es la característica distintiva de la metodología etnográfica.

1.2. Tipos de etnografías

En función de la unidad social que el etnógrafo investigue podemos hablar de cinco tipos de etnografías (Boyle, 1994):

- *Etnografías procesales.* Describen diversos elementos de los procesos cuyo análisis puede ser, por un lado, funcional, si se explica cómo ciertas partes de la cultura o de los sistemas sociales se interrelacionan dentro de un determinado lapso y se ignoran los antecedentes históricos. Por otro, diacrónico, si se pretende explicar los sucesos como resultado de sucesos históricos.
- *Etnografía holística o clásica.* Se enfoca en grupos amplios y sus resultados, al ser tan extensos suelen tener forma de libro.
- *Etnografía particularista.* Es la aplicación de la metodología holística en grupos particulares o en una unidad social.
- *Etnografía de corte transversal.* Se realizan estudios de un momento determinado de los grupos investigados.
- *Etnografía etnohistórica.* Balance de la realidad cultural actual como producto de los sucesos del pasado.

Las cinco tipologías coinciden en:

- Abordar el objeto de estudio con miras a comprender e interpretar una realidad, que interactúa con un contexto más amplio.
- Cumplir con la finalidad de producir conocimiento y planteamientos teóricos, más allá de la resolución de problemas prácticos (como lo podría hacer la investigación-acción, por ejemplo).
- Analizar e interpretar la información proveniente de un trabajo de campo.
- Utilizar datos (información verbal y no verbal) que consisten en experiencias textuales de los protagonistas del fenómeno, o de la observación realizada en el ambiente natural para comprender lo que hacen, dicen y piensan sus actores, además de cómo interpretan su mundo y lo que en él acontece.

Además, sea cual sea el tipo de etnografía que se realice, las principales complicaciones de su realización es la importante inversión de tiempo que requiere la recogida de datos y el riesgo a que el etnógrafo tome parte y se involucre en el ambiente, o con las personas que está investigando de manera que se manipulen los resultados.

2. Etnografía educativa

La aplicación de la investigación etnográfica al entorno educativo recibe el nombre de etnografía educativa. La etnografía se centra en explorar los acontecimientos diarios de la escuela aportando datos descriptivos acerca de los medios, contextos y de los participantes implicados en la educación con el objetivo de descubrir patrones de comportamiento de las relaciones sociales, o de las dinámicas que se producen en el contexto educativo.

La etnografía educativa tiene su origen a finales de los años 70 y principios de los 80, en particular en Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia. Su aparición coincide con un

cambio en las preocupaciones de la investigación educativa. Ya no son sólo importantes los resultados de la educación (estos primeros estudios tenían en cuenta la experiencia de los participantes, ni las dimensiones culturales y sociales que contextualizan el trabajo escolar) sino también cómo llevarla a cabo y cómo se desarrolla. Se puede decir que surge casi como una reacción contra las investigaciones de corte positivista o, mejor dicho, como un modo para intentar complementarlas. De esta forma, la investigación educativa se nutre de la investigación etnográfica aportando una perspectiva nueva donde se prioriza el estudio del contexto.

A partir de los años 80, va adquiriendo una mayor importancia la micro-etnografía que se centra en los eventos educativos de cualquier tipo abordando las complejas relaciones que se producen en ellos. Este nuevo enfoque lleva a que se hagan nuevos análisis de los procesos curriculares en el aula y al estudio del conocido como currículo oculto. Esto quiere decir que estudia las características concretas y no las supuestas que aparecen dentro de cada ámbito escolar. Y para eso, la micro-etnografía es la que mejor responde a las necesidades de la realidad de las aulas.

Como se comentó anteriormente, el rasgo fundamental de la etnografía educativa es la interpretación, en este caso, de la escuela. Los etnógrafos van a tratar de indagar cómo los distintos actores humanos (estudiantes, docentes, familias, y demás miembros de la comunidad escolar) construyen y reconstruyen la realidad social mediante la interacción con el resto de miembros. Para ello, resulta imprescindible que la interpretación del etnógrafo considere desde la descripción de qué es lo que está sucediendo, hasta los porqués y para qué de sus acciones y de la situación en general (Angus, 1986; Erikson, 1986; Hammersley, 1997; Smith, 1987). Así, el resultado que se obtiene de la investigación etnográfica en educación plasma una gran "fotografía" del proceso estudiado que, junto a referentes teóricos, ayudan a explicar los procesos de la práctica escolar que se analiza (Bernard, 1994)

Según la complejidad de la unidad social estudiada, Spradley (1980) establece un *continuum* entre las macro-etnografías, cuyo objetivo es la descripción e interpretación de sociedades complejas, hasta la micro-etnografía, cuya unidad social viene dada por una situación social concreta. En el ámbito educativo, la mayoría de investigaciones etnográficas están más próximas al extremo de las micro-etnografías y toman como unidad particular de estudio el aula. La diferencia entre micro y macro etnografías es la siguiente:

- *A nivel micro* (micro-etnografía): consiste en focalizar el trabajo de campo a través de la observación e interpretación del fenómeno en una sola institución social, en una o varias situaciones sociales. En esta opción, la investigación constituye un trabajo restringido que amerita poco tiempo y puede ser desarrollado por un solo investigador o etnógrafo. Un ejemplo para esta opción puede consistir en describir lo que ocurre en un aula abordando la manera de impartir docencia por parte del profesor para con ello, dar una explicación ecológica de lo que sucede entre los protagonistas.
- *A nivel macro* (macro-etnografía): en esta opción el interés del estudio apunta a una sociedad compleja, con múltiples comunidades e instituciones sociales. Este tipo de opción requiere de un trabajo que puede extenderse hasta a varios años y supone la participación de varios etnógrafos. Un ejemplo de macro-etnografía puede consistir en estudiar el proceso educativo, considerando la relación del hecho escolar con otras instituciones de la sociedad.

La investigación sobre etnografía educativa ha abordado especialmente el estudio de:

- Los efectos que producen los cambios en las estructuras organizativas sobre los individuos o grupos implicados.
- El seguimiento de la trayectoria educativa de la comunidad, tanto del alumnado como de los profesores.
- Las culturas y subgrupos particulares: la cultura de los profesores, cómo se agrupan los alumnos, etc.
- Las estrategias que emplean las personas y el significado oculto aplicado a la educación, al profesorado, la escuela, la enseñanza o sus compañeros.
- La influencia de las opiniones en el resto de las personas implicadas (Woods, 1987).

Es importante señalar que los resultados de la etnografía no derivan tan sólo de una mera descripción de hechos, sino que el etnógrafo y los informantes clave han de convivir y colaborar para que se interprete la realidad que se estudia, y se analicen toda la trama de significados que existen en una realidad social determinada (aula, escuela...). Gracias a la etnografía se ha podido conocer más sobre el funcionamiento interno en el aula, sobre las causas del fracaso escolar, sobre las estrategias de los alumnos y es muy oportuno en estudios sobre integración en el aula, por ejemplo. Es un modo de entender la realidad no aparente, esa que se crea en la convivencia de los grupos.

3. Fases de la etnografía educativa

El proceso de investigación etnográfica consiste en una sucesión de actividades que se desarrollan a lo largo de un periodo de tiempo relativamente prolongado. Dicha sucesión rara vez es lineal; al contrario, se forman bucles, dispersiones, idas y venidas enmarañadas (Pulido y Prados, 1992). Concretamente el proceso contempla siete fases: selección del diseño, la determinación de las técnicas, el acceso al ámbito de investigación, la selección de los informantes, la recogida de datos y la determinación de la duración de la estancia en el escenario, el procesamiento de la información recogida y la elaboración del informe. Veámoslas:

a) Selección del diseño

León y Montero (2002) y Hammersley y Atkinson (1994) apuntan que lo verdaderamente imprescindible como punto de partida de una etnografía es formular una buena pregunta, determinar los objetivos de la investigación y elegir bien el ámbito de la misma. El diseño de una investigación etnográfica debe ser minimalista y flexible, es decir, debe partir de un plan de acción lo suficientemente esencial que sea capaz de recoger por completo el fenómeno, comunidad, o situación a estudiar; y lo suficientemente flexible para atender a lo inesperado y recolectar la información necesaria que ayude a dar respuesta a la pregunta de investigación y los objetivos formulados.

La complejidad del diseño de la investigación etnográfica vendrá dada por la realidad estudiada. No se puede saber cuáles son las variaciones, ni el transcurso que va a suceder en la investigación, por lo que el etnógrafo debe estar preparado y ser consciente de las dificultades y ventajas de esta metodología. La etnografía permite obtener información empírica en el espacio en donde se desenvuelven los acontecimientos estudiados, “documentar lo no documentado”, permitiendo desarrollar una elaboración cualitativa del

contexto escolar que recoge como resultados un texto en el que se describe densamente la especificidad y singularidad del fenómeno analizado y su contexto (Rockwell, 2013).

Siguiendo los lineamientos que por definición caracterizan esta metodología, no es posible la separación de los individuos del contexto, en el cual se realizan sus vidas, así como tampoco es posible ignorar los puntos de vista de los sujetos investigados, la interpretación que ellos dan a las condiciones que deciden sus conductas, y a los resultados tal y como ellos mismos los perciben. Para ello, el etnógrafo debe explicitar las "cuestiones que orientan la investigación etnográfica" (presentes en el diseño inicial y que delimitan el alcance de estudio). Serán cuestiones que guíen la investigación y recogida de datos y que, por lo tanto, reflejan que no se trata de una investigación estructurada.

b) Determinación de las técnicas

Las técnicas más empleadas en las investigaciones etnográficas son la observación de tipo participante, la entrevista y el análisis de contenido.

Observación participante

Según Longabaugh (1980) es observable aquella conducta que, si ocurre en presencia de otro sujeto, tiene la capacidad de actuar como estímulo para dicho sujeto, el cual puede obtener de ella un registro de conducta. Para Mucchielli (1974, p. 6) observar es en primer lugar percibir por lo que la percepción se constituye como el elemento básico de la observación. El tipo de conductas que el etnógrafo capte desde la perspectiva de la observación participante dependerá de la capacidad del etnógrafo como "fotógrafo de los fenómenos" (Bernard, 1994, p. 41). Pautado por las preguntas de la investigación marcadas en el diseño, la observación participante tendrá como objetivo fundamental la descripción de grupos sociales y escenas.

Entrevistas

Esta técnica de recogida de información permite al etnógrafo obtener una perspectiva interna de los participantes del grupo. Estas entrevistas pueden ser informales, en profundidad, estructuradas, individuales o en grupo.

La principal diferencia entre las entrevistas hechas por etnógrafos y las entrevistas de cuestionarios no apunta exclusivamente al grado de estructuración de las preguntas, sino que la diferencia fundamental es que unas son entrevistas reflexivas y las otras son estandarizadas. Los etnógrafos no deciden previamente que preguntas van a formular (aunque siempre tienen en mente las preguntas de su investigación que son las que les guían para recolectar la información). Lo que sí tienen presente es una lista de temas sobre los cuales necesitan preguntar. La entrevista etnográfica no se restringe a una única manera de preguntar, tampoco a un momento concreto de hacerlo.

El etnógrafo puede recurrir a preguntas indirectas, que son cuestiones abiertas que no requieren de una respuesta demasiado escueta, sino que invita a generar un diálogo (Spradley, 1979). El papel del investigador en las preguntas indirectas es mantenerse en una posición pasiva, pero ejerciendo como entrevistador una postura de oyente activo. De esta manera, podrá relacionar la reacción del participante a la pregunta con el tema de investigación y reflejar las circunstancias que rodean la entrevista.

No todas las preguntas de la entrevista etnográfica podrán ser indirectas. En la mayoría de las ocasiones, es necesario verificar la hipótesis derivada de la teoría que se está desarrollando, y por tanto es necesario formular preguntas mucho más directas y específicas. Puede también recurrirse al uso de preguntas directas en aquellos casos en que

el informante no ha estado diciendo la verdad, o cuando sea necesario abordar un contenido más restringido.

Tanto las preguntas directas como indirectas formuladas en la entrevista etnográfica proporcionan diferentes tipos de información por lo que pueden utilizarse de manera conjunta en las diferentes etapas de la investigación. Sea cual sea el tipo de pregunta que se formule, en ambos casos el investigador debe evitar el uso de preguntas que induzcan las respuestas.

Análisis de contenido de fuentes documentales

Variedad de materiales documentales pueden resultar relevantes para el investigador de una etnografía educativa. Estos materiales documentales pueden ser informales u formales/oficiales. Por ejemplo, documentos informales serían aquellos relatos que el investigador puede utilizar con diferentes propósitos como son los diarios, autobiografías, cartas, extractos de medios de comunicación o redes sociales... Entre las fuentes documentales formales se pueden formular los diarios técnicos, los informes escolares, normativas, las anotaciones analíticas y memorias de la investigación

Durante la lectura de documentos, las notas de campo, los registros de la observación, o la transcripción de las entrevistas el investigador debe tener en cuenta:

- El contexto.
- Los efectos que cause el propio investigador en el grupo.
- La necesidad de crear una relación de comunicación.
- Crear relaciones con los miembros del grupo (aquí influirán las características personales del investigador).

c) El acceso al ámbito de investigación o escenario

La selección del escenario se realiza intencionalmente en base al objetivo de la investigación. El escenario es, propiamente dicho, aquella situación social que integra personas, sus interacciones y los objetos allí presentes. El etnógrafo debe acceder al escenario en el que se encuentran los miembros y en el que se provocan las situaciones culturales que quiere investigar. Puede tratarse de un escenario muy conocido por el investigador, o que se trate de uno totalmente desconocido, también que se trate de un escenario abierto y accesible o cerrado.

El acceso al ámbito de investigación hace referencia a la inmersión del investigador al escenario. El etnógrafo tiene que adecuar las posibles estrategias de entrada a las características de cada situación. En algunos casos, es posible que se encuentre con obstáculos, pero tanto éstos como las estrategias que le han permitido salvarlos pueden ser también aprovechados como información relevante para la investigación dado que aportan información de la organización social del escenario.

El ingreso suele iniciarse a través de un contacto previo con algún miembro destacado. Este contacto inicial puede ser formal (a través de algún canal oficial) o informal (procede de alguna amistad personal). Una vez se ha establecido el contacto, el acceso conviene realizarse utilizando estrategias abiertas y directas explicando la intención, los objetivos y las aportaciones del estudio.

d) La selección de los informantes

Aunque durante el acceso y entrada al acceso al escenario el etnógrafo ya ha establecido contacto con algunos miembros del escenario que quiere investigar, seguro que no son

todos los miembros necesarios para responder a las preguntas que guían su investigación. Durante esta etapa el etnógrafo ha de realizar la selección y establecimiento de contacto con los que serán los informantes clave de la etnografía. Una vez seleccionados, su principal tarea será relacionarse con ellos y establecer una relación de confianza entre ellos. Esta relación de confianza recibe el nombre de *rapport*.

Taylor y Bogdan (1986) señalan algunas estrategias que pueden ayudar para lograr el *rapport*:

- Acomodarse a las rutinas y maneras de hacer las cosas de los miembros del grupo.
- Recurrir a aquello que se tiene en común.
- Ayudarles.
- Adoptar una postura humilde.
- Demostrar interés por la información que transmiten.

Por su parte, Angrosino (2012, p. 56) apunta que la relación de confianza con los informantes clave requiere tomar en cuenta ciertas consideraciones por parte del etnógrafo:

- No dar por supuesto que será más sencillo trabajar en comunidades más próximas o con culturas similares a la suya.
- No suponer que, si se elige un escenario ubicado en una misma o parecida comunidad a la suya, ya sabe todo lo que hay que saber sobre cómo adaptarse a ella. Es importante que el etnógrafo no de cosas por sabidas.
- No permita que le "capturen" las primeras personas que le hagan sentirse bienvenido en el escenario, ello puede limitar las oportunidades de conocer a informantes que resulten más pertinentes.
- La reciprocidad facilita el establecimiento y mantenimiento de una relación de confianza.
- Es necesario que los miembros de la comunidad conozcan y comprendan los principios académicos que subyacen a la investigación que se va a realizar. Es importante destinar el tiempo necesario para explicar los propósitos del estudio.
- No es necesario ser siempre "simpático". Para generar confianza a veces es necesario discrepar y expresar el propio punto de vista y ser lo bastante honesto para mantener un debate educado.
- Reconocer y respetar las convenciones sociales que son significativas para los miembros de la comunidad es clave.

De entre los miembros que conformen el escenario de la investigación el etnógrafo elegirá como informantes clave a aquellos que resulten más pertinentes, esto es, aquellos que puedan aportar una mayor y mejor información.

e) La recogida de datos y la determinación de la duración de la estancia en el escenario

La obtención de información es un aspecto fundamental. En el proceso etnográfico el análisis de los datos comienza en el momento en que termina cada episodio de recogida de información y la identificación de las categorías. Consiste en una revisión continua de los datos mientras se está aún en el proceso de captura de información.

El proceso normal de observación es selectivo, es decir, el investigador selecciona en función de las categorías sociales y teóricas previas sobre la realidad que está estudiando. ¿Dónde y cómo mirar aquello que es lo importante? el etnógrafo ha de “observar todo”, tiene que, de estar abierto a atender a los detalles, o reconocer las posibles señales que proporcionan los sujetos y que indican nuevas relaciones significativas. Estas señales se vuelven interpretables en la medida en que el análisis y trabajo teórico paralelos las integran.

Las formas de registro básicas suelen ser escritos descriptivo-narrativos, que se complementan con el uso de medios auxiliares (audio, video, foto...). El resultado es un banco repleto de notas de campo, entrevistas, cuestionarios....

Llegará un momento en el que el etnógrafo conoce suficientemente la realidad objeto de estudio y los datos que registra ya no le aportan más información relevante, este es el momento en el que el etnógrafo puede alejarse y retirarse del escenario. La retirada del escenario es un momento decisivo. Este momento se produce cuando la realidad en la que está inmerso el etnógrafo no le aporta información nueva y con ello, sus preguntas de investigación están resueltas.

f) El procesamiento de la información recogida

El proceso de análisis de la recogida de información va ligado al proceso de recogida de información por lo que la investigación etnográfica se caracteriza por observar e interpretar paralelamente.

A lo largo del proceso de investigación se va seleccionando lo significativo del contexto de acuerdo con la elaboración conceptual y teórica que se realiza al mismo tiempo. A medida que el etnógrafo va obteniendo los datos se generan hipótesis, realizan múltiples análisis, se reinterpretan y formulan nuevas hipótesis sobre determinadas relaciones entre los fenómenos observados. Y es justamente en este doble proceso de observación y de interpretación el que permite construir y enriquecer la teoría del estudio.

Durante el proceso analítico el investigador pone el énfasis en la construcción o generación inductiva de categorías que permitan clasificar los datos recogidos de acuerdo con unidades de contenido básicas o temáticas comunes. Los datos se separan, se conceptualizan y se agrupan en categorías, mediante un proceso de manipulación y organización de los mismos para conectar los resultados obtenidos a un cuerpo más grande de conocimiento, interpretarlos y darle sentido.

Glaser y Strauss (1967) señalan que el reto del investigador cualitativo es el desarrollo de una comprensión sistemática del contexto estudiado a partir de los términos y palabras de sus propios miembros. Pero en el caso de la etnografía el reto va más allá: el etnógrafo debe usar citas directas de los informantes que resumen o ilustran el concepto o tema que es descrito y los asume como inferencias a partir de las cuales puede identificar los patrones culturales o patrones conductuales de comportamiento del grupo estudiado.

g) La elaboración del informe

El informe etnográfico debe integrar con claridad cuál es la fundamentación teórica y empírica que apoya el trabajo, dar respuesta a qué significó esa experiencia para los actores involucrados y qué es lo que representan los resultados obtenidos para la teoría ya establecida. Del Rincón (1997) advierte que el informe etnográfico debe incluir suficientes detalles descriptivos para que el lector conozca lo que pasó, cómo pasó, y se sienta trasladado a la situación social observada.

Siguiendo algunas de las sugerencias de Spradley (1980) y Hammersley y Atkinson (1994), las secciones básicas de un informe etnográfico pueden resumirse en:

- El planteamiento de los antecedentes teóricos y prácticos de la investigación y la evolución global del enfoque teórico, desde el marco conceptual previo hasta la formulación final de modelos, hipótesis y teorías elaboradas como resultado del estudio.
- La descripción detallada de los métodos y procedimientos empleados para obtener la información, sin perder de vista la perspectiva de proceso que caracteriza la construcción metodológica de orden cualitativo.
- Los resultados en las conclusiones finales. Es importante presentar la conceptualización, los hallazgos específicos y las conclusiones finales en un solo cuerpo, evitando disgregarlos en capítulos son independientes. Incluyendo las conclusiones desde una perspectiva relacional de conjunto donde las distintas categorías de análisis se conectan recíprocamente.
- Anexos. Siempre resulta muy ilustrativo presentar un conjunto de anexos con las guías de trabajo e instrumentos utilizados en el proceso de generación de recolección de información, así como las transcripciones de las observaciones y las entrevistas efectuadas, cuidando de proteger las identidades de los informantes.

Para la redacción del informe hay que tener presente la audiencia a la cual este va destinado. Dependiendo de las características de los lectores (investigadores, docentes, familias, público en general...) se definirán más o menos los detalles prácticos, la densidad conceptual y su extensión. Por ejemplo, estas secciones que acabamos de ver difieren en su relevancia según el informe se dirija a:

- un equipo directivo (por ejemplo, de un centro educativo).
- un grupo comunitario (a las familias del alumnado de este centro), y
- a la comunidad académica (los miembros del tribunal de una tesis doctoral centrada en un estudio etnográfico realizado en una escuela).

4. La validez de la investigación etnográfica

Mientras que en la investigación cuantitativa tanto la validez como la fiabilidad de los datos se demuestran a través de medidas estadísticas. En la investigación etnográfica la fiabilidad es una medida del grado en que una observación registrada es coherente con un patrón general y no como resultado de una oportunidad aleatoria. Por su parte, la validez se obtiene en la medida en que la observación demuestra realmente aquello que se quiere demostrar.

En el caso de la etnografía no se persigue una replicabilidad del estudio, dado que el escenario escogido, sus características, peculiaridades y el momento escogido lo convierten en único. Flick (2012) y Angrosino (2012) apuntan algunas estrategias para lograr la validez:

- Contextualización: Ofrecer contexto al lector es necesario para que éste entienda lo mejor posible el marco socio-cultural en el que nos movemos, y demás datos clave para tener una visión holística sobre el estudio.
- Saturación: Justificación de una afirmación a través de múltiples pruebas. El objetivo es tratar de agotar todas las estrategias de búsqueda del tema y asegurarse de que unos resultados coinciden con los otros.
- Negociación con los implicados: Cuando las personas “objeto de estudio” aceptan la información resultante como justa y relevante, en cierto modo están asegurando la validez y credibilidad de la misma.
- Triangulación: Puesta en común de todas las aportaciones que conforman el resultado final. Se distinguen cuatro tipos:
 - ✓ Triangulación de métodos: Se contrasta la información obtenida a través de una técnica, con otras. (Por ejemplo, entrevista y observación)
 - ✓ Triangulación de sujetos: Se contrastan los puntos de vista de los miembros de la comunidad estudiada.
 - ✓ Triangulación de espacios y tiempos: Se trata de aplicar las técnicas de recogida de información en diferentes espacios y tiempos, para ver si los resultados se mantienen y son consistentes.

No podemos olvidar, que la calidad de las conclusiones de una investigación, ya sea cuantitativa o cualitativa, puede valorarse a partir de cinco categorías básicas:

- Objetividad/posibilidad de confirmación (o fiabilidad externa), hasta qué punto las conclusiones se derivan de la información que se ha recogido y no de ningún sesgo por parte del investigador.
- Fiabilidad/confiabilidad/verificabilidad, hasta qué punto el proceso de investigación ha sido constante y razonablemente estable a lo largo del tiempo, y a través de diversos investigadores y métodos.
- Validez interna/ credibilidad/autenticidad, hasta qué punto las conclusiones de un estudio tienen sentido, si son creíbles para las personas estudiadas, así como para los lectores del informe y si el producto final es un registro auténtico de lo que se estuviera observando
- Validez externa/transferibilidad/idoneidad, hasta qué punto las conclusiones de un estudio son pertinentes para otras cuestiones del propio estudio
- Utilización/aplicación/orientación a la acción, hasta qué punto los programas o acciones se derivan de los hallazgos de un estudio (Miles y Huberman, 1994, p. 278-280).

4.1. El sesgo del observador

"Ver lo que uno quiere ver" es uno de los principales escollos de la etnografía. Basar la observación en la subjetividad, o ver sólo los efectos de observador no deliberados, esto es, la tendencia de las personas a cambiar su comportamiento porque saben que están

siendo observados. Algunas formas para minimizar el sesgo que se introduce casi siempre en la investigación observacional son:

- Registrar la "naturalidad" de la observación es una forma para garantizar el sesgo.
- Evitar la generación de categorías predeterminadas, modificar el problema o preguntas de investigación. Una característica de la investigación observacional es que es emergente, y ello puede dar lugar a la creatividad al describir aquello que se está observando.
- Realizar la triangulación de técnicas de recogida de información para reducir la posibilidad de sesgo del observador.

4.2. Breves apuntes sobre la ética de la investigación etnográfica

Aunque la naturaleza de las técnicas de recogida de información es relativamente poco intrusiva es importante que se respete la intimidad de los participantes. De acuerdo con Erikson (1967):

- Es contrario a la ética de un investigador falsear deliberadamente su personalidad con el propósito de entrar en un dominio privado para el que no sería elegible de otra forma.
- Es contrario a la ética de un investigador falsear deliberadamente el carácter de la investigación en la que se está implicado.

Sin llegar a extender el concepto de "secreto profesional" propio de las disciplinas médicas o periodísticas al campo del trabajo etnográfico, es necesario cuidar a los informantes de las posibles repercusiones que traigan consigo los resultados de la investigación (Aguirre Baztán, 1995). Entre los investigadores es una práctica habitual cambiar el verdadero nombre de la localidad, de la escuela, del grupo cultural. Sin embargo, de nada sirve si después se aportan datos que permitan localizar el barrio o entorno donde se ha realizado la investigación. Así, el nombre, identidades, o contextos mencionados en el informe etnográfico de resultados deben ser apuntados en la medida en que merezca la pena ser mencionados para lo que interesa estudiar.

Estas consideraciones éticas que se refieren o tratan de salvaguardar derechos individuales o colectivos y que al transgredirlos se verían afectados negativamente los informantes clave deben ir de la mano con la consideración de que, en una investigación etnográfica, hay que preservar –también– el derecho a que otros interesados/investigadores puedan confirmar la información narrada por el etnógrafo y, comprobar la calidad de la investigación y la veracidad de los resultados obtenidos en la misma.

Referencias

- Aguirre Baztán, A. (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Marcombo
- Angrosino, M. (2012) *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Morata
- Angus, L. B. (1986). Developments in ethnographic research in education: from interpretive to critical ethnography. *Journal of Research and Development in Education*, 20(1), 60-67.

- Arnal, J. Del Rincon, D y Latorre, A. (1992). *Investigación educativa. Metodologías de investigación educativa*. Barcelona: Labor
- Bartolomé, M. (1997). *Metodología cualitativa orientada cap al canvi i la presa de decisions*. Barcelona: EDIUOC.
- Barrio Maestre, J. M. (1995). El aporte de las ciencias sociales a la antropología de la educación. *Revista Complutense de Educación*, 6(1), 159-184.
- Bernard, H. (1994). *Research methods in qualitative and quantitative approaches*. Londres: SAGE
- Boyle, J. S. (1994). Styles of ethnography. *Critical Issues in Qualitative Research Methods*, 2, 159-185.
- Del Rincón, D. (1997). Investigación-acción-cooperativa. En M. J. Gregorio Rodríguez (Comp.) *Memorias del seminario de investigación en la escuela* (pp. 71-97). Bogotá: Quebecor.
- Erikson, F. (1986). Qualitative methods in research on teaching. En M. C. Wittrock (Ed.), *Handbook of research on teaching* (pp. 119-161). Nueva York, NY: Macmillan Pub. Co.
- Erikson, K. T. (1967). A comment on disguised observation in sociology. *Social Problems*, 14, 366-373. <https://doi.org/10.2307/798850>
- Flick, U. (2007). *Managing quality in qualitative research*. Londres: SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781849209441>
- Flick, U. (2012). *El diseño de la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Giddens, A. (1994). *The consequences of modernity*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago, IL: Aldine.
- Gumperz, J. (1981). Conversational inference and classroom learning. En J. L. Green y C. Wallat (Comps.), *Ethnography and language in educational settings* (pp. 3-23). Norwood, NJ: Ablex.
- Hammersley, M. (1997). Educational research and teaching: A response to David Hargreaves' TTA lecture. *British Educational Research Journal*, 23(2), 141-161. <https://doi.org/10.1080/0141192970230203>
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía*. Barcelona: Paidós.
- León, O. B. y Montero, I. (2002). *Métodos de investigación en psicología y educación*. Madrid: McGraw-Hill.
- Longabaugh, R. (1980). The systematic observation of behavior in naturalistic settings. En H. C. Triandis y J. W. Berry (Eds.), *Handbook of cross-cultural psychology* (pp. 57-126). Boston, MA: Ally & Bacon.
- Lutz, F. W. (1981). Ethnography. The holistic approach to understanding schooling. En J. L. Green y C. Wallat (Comps.), *Ethnography and language in educational settings* (pp. 51-63). Norwood, NJ: Ablex.
- Miles, M. B. y Huberman, A. M. (1994). *Qualitative data analysis. An expanded sourcebook*. Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Mucchielli, R. (1974). *El cuestionario en la encuesta psicosocial*. Madrid: Ibérico Europea de Ediciones.
- Pulido, R. y Prados, E. (1992) La investigación etnográfica como herramienta para comprender y transformar la acción psicopedagógica. En J. Fernández (Ed.), *Acción psicopedagógica en Educación Secundaria. Reorientando la orientación* (pp. 361-377). Málaga: Aljibe.
- Rockwell, E. (2013). Ethnography and the commitment to public schooling. En G. Anderson y M. Montero-Sieburth (Eds.), *Educational qualitative research in Latin America* (pp. 3-26). Nueva York, NY: Taylor & Francis.

- Rodríguez-Gómez, D. Y Valdeoriola, J. (1996). *Metodología de la investigación*. Barcelona: UOC
- Smith, M. L. (1987). Publishing qualitative research. *American Educational Research Journal*, 24(2), 173-183. <https://doi.org/10.3102/00028312024002173>
- Spradley, J. P. (1979). *The ethnographic interview*. Nueva York, NY: Holt, Rinehart y Winston.
- Spradley, J. P. (1980). *Participant observation*. Nueva York, NY: Holt Rinehart & Winston.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Walker, R. (1981). On the uses of fiction in educational research. En D. Smetherham (Comp.), *Practising evaluation*. Driffield: Nafferton.
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.